

Artistas naífs argentinos
Encuesta2010

Colección Textos y Documentos, 1

© 2011 Miguel Alberto Guérin
guerhub@fibertel.com.ar
guerhub@cpenet.com.ar
www.miguelguerin.com.ar

ISBN

Hecho el depósito que indica la ley 11.723
Impreso en Argentina

Miguel Alberto Guérin, editor

Con la colaboración de
Graciela Bello
Manuelita Arribillaga
Celia Chevalier
Lidia Papic
Alejandra Sanguinetti

Artistas naífs argentinos Encuesta2010

IHA

Ediciones del Instituto de Historia Americana
de la Facultad de Ciencias Humanas
de la Universidad Nacional de La Pampa

Información preliminar

Como una de las actividades del proyecto de investigación *El paradigma del espacio público de la ciudad latinoamericana contemporánea. Presentaciones y representaciones*, que forma parte del programa *Representaciones socioculturales del mundo urbano latinoamericano*, incorporado al *Instituto de Historia Americana*, de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, durante el año 2010, comenzó a investigarse la función de la pintura naïf argentina contemporánea en la organización sociocultural urbana de la ciudad de Buenos Aires.

Los primeros resultados de esta investigación se expusieron en dos conferencias, dictadas en el *Instituto histórico* de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el *Instituto de la espacialidad humana* de la *Facultad de arquitectura, diseño y urbanismo* de la Universidad de Buenos Aires y en un artículo,¹ que sintetizó las principales hipótesis alcanzadas y los caminos que habían conducido a ellas.

Estos primeros resultados corroboraron la importancia sociocultural de la pintura naïf argentina contemporánea, y también la conveniencia de expandir la definición del problema más allá de la ciudad de Buenos Aires, hasta abarcar la totalidad de esta expresión artística en el país, lo que implica indagar todos los imaginarios que interactúan en la construcciones socioculturales propias de esta corriente plástica.

Uno de los problemas que de inmediato se presentaron fue la casi total falta de testimonios de los propios artistas referidos a su relación con el arte naïf y al grado de conciencia con que participan de él. La escasa información pertinente se limita a unos pocos reportajes y a expresiones vertidas en páginas WEB o blogs; que, aunque constituyen textos valiosos para el estudio de cada uno de esos artistas, resultan poco funcionales para la investigación del devenir del movimiento naïf argentino, porque abordan aspectos diferentes según las circunstancias de producción de los testimonios.

En un memorable encuentro de un grupo significativo de artistas naïfs, realizado en el año 2010, en *Estudio 9 arte*, galería de Ana María Di Stefano y Lidia Papic, se tomó la decisión de llevar adelante una encuesta destinada a reparar esta carencia de información y también la de convertirla en un requisito para participar de lo que sería el *Primer simposio universitario sobre la pintura naïf argentina contemporánea “El trasfondo sociocultural de la pintura naïf argentina”*, organizado por el *Instituto de la Espacialidad Humana*, gracias a la abierta disposición de su director, el arquitecto Roberto Doberti, siempre comprometido con la extensión universitaria.

Se diseñó la encuesta tratando de acotarla a unas pocas, sintéticas y claras preguntas estrechamente vinculadas con las hipótesis que se habían alcanzado hasta ese momento, para poder continuar con la investigación. El resto, la parte más dificultosa de la tarea, estuvo a cargo del infatigable entusiasmo de Graciela

1 Guérin, Miguel Alberto. 2010. “La construcción de los imaginarios urbanos de Buenos Aires en la pintura naïve argentina contemporánea (1975-2007)”, en Guérin, Cantera, Vermeulen, ed. 2010. *Construcciones culturales del mundo urbano americano*. (Instituto de Historia Americana de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa), p. 103 – 126. También en www.miguelguerin.com.ar.

Bello y la constante colaboración de Manuelita Arribillaga, Celia Chevalier, Lidia Papic y Alejandra Sanguinetti. Ellas se comunicaron con los pintores, lograron involucrarlos en una tarea de beneficio impredecible para ellos, y recibieron y reunieron los textos remitidos.

El resultado superó las expectativas. En primer lugar por el alto número de respuestas obtenidas, ya que fueron cincuenta y seis; pero por sobre todo debido a su extrema sinceridad y alto compromiso, su generalizada precisión y a veces su demorado desarrollo, que con frecuencia incluye fragmentos biográficos o de sobresaliente aliento poético. Cuando se pudo leerlas como un texto único, se tomó la inmediata decisión de editarlas, debido a su calidad y a la diversidad de intereses que pueden satisfacer.

El resultado obtenido alienta a considerar esta edición como un resultado primero, que se irá ampliando y enriqueciendo con nuevas respuestas, con lo que se reforzará su carácter de excepcional documento para el estudio de la plástica argentina contemporánea.

Los textos, que se transcriben por orden alfabético de apellido de autor, han sido vertidos con total fidelidad, con el solo retoque de algunos pocos aspectos morfológicos, y también, para aumentar su comunicatividad, con leves modificaciones de puntuación.

Para no sobrecargar la lectura con reiteraciones, se ha reemplazado por su número de orden, el enunciado de las preguntas, que son las que a continuación se transcriben.

1. ¿Qué es, para usted, la pintura naïf?
2. ¿Cuál es su concepción del paraíso? ¿Aparece el paraíso en su obra plástica? ¿Cómo?
3. ¿Cuál es su concepción de la familia? ¿Aparece la familia en su obra plástica? ¿Cómo?
4. ¿Cuál es su concepción de la ciudad? ¿Aparece la ciudad en su obra plástica? ¿Cómo?

Textos de la encuesta

Manuelita Arribillaga

1. Soy pintora naïf, porque me brinda felicidad, engrandece mi espíritu, la imaginación creadora. Como en los cuentos del "Había una vez..." se crean historias, a través de una tela, un pincel y variedad de colores. Surgen personajes, que son mis amigos rodeados de situaciones, costumbres, junto a una maravillosa naturaleza, verdor, color, vegetación y hasta algún felino. A través de la pintura naïf establecer un mensaje, de belleza, bondad, verdad, amor, paz, destacando los valores del ser humano. Pinto con los ojos de mi corazón, trato de lograrlo. Están presentes los ángeles en el cielo azul y en la noche estrellada.
2. Los niños me acompañaron desde mi labor docente y actualmente, como escritora de literatura Infantil presentando mis libros en las escuelas que visito y, a veces, presentando alguna obra naïf, la descubren, observan y surgen bellos comentarios. Aparece entonces el Paraíso.
3. En mis obras incorporo la familia, los juegos de los niños, como un recuerdo grato de mi infancia.
4. En una de mis obras *Buenos Aires barrio de ángeles y niños*, la plaza, el jacarandá florecido, las palomas, la abuela con su perro, rodeada de flores, un joven tocando el acordeón. Frente a la plaza, la capilla, la escuela, casas, una vidriera con juguetes, todo coronado por los ángeles y los niños en la plaza en un hermoso y cálido encuentro.

Nancy Noemí Baisel

1. La pintura naïf, en mi apreciación, es idealizar la vida que nos gustaría vivir, en una tela; llena de color, alegría, situaciones ideales de lo cotidiano. La sencillez de las formas, sin estructuras y sin pautas en lo que a arte se refiere. En mi obra, no es tan así, pues me gusta pintar paisajes, donde se destaca la arquitectura del lugar, y trato de plasmarla lo más real posible.
2. El paraíso es el lugar perfecto para una vida perfecta. No he pintado el paraíso como concepto Bíblico (Jardín del Edén) pero creo que cada uno de los paisajes que he pintado, tratan de ser ese lugar perfecto.
3. La familia es el hábitat humano que nos rodea, que nos cobija y protege. (abuelos, padres, hijos, hermanos, etcétera). En una de mis obras, están mis hijos, nuera y mascota; en *Tarde otoñal en Palermo*
4. La ciudad es el hábitat físico, donde nos desarrollamos y de acuerdo a su población tiene sus características, étnicas, sociales, culturales y artísticas. Aparece en casi todas mis obras. He pintado lugares de Buenos Aires y me han impactado las iglesias del norte argentino.

Virginia Bellati

1. La pintura naïf es la más pura y genuina representación de todas las artes, no está contaminada, representa y se ve el lugar más lindo para estar y zambullirse y quedarse por un rato.
2. En mi pintura todos los personajes son una gran familia y casi todos están vestidos de la misma manera: adoro los jeans y remeras blancas; es divertido; es como yo me visto.
3. Siempre pinto el campo, pues voy mucho a Azul y Tandil, y pinto la ciudad llena de gente que convive en paz y es feliz, y existe el compartir y el trabajo en comunidad
4. Cuando pinto soy yo. Cuando pinto no pienso en nada. Cuando pinto todo es color y agradezco a Dios el don que me dio.

Graciela Bello

1. El arte, en mi caso la pintura, es mi forma de expresión, de comunicar mi visión del mundo y de la vida. No es un hobby, es algo fundamental, visceral, lo que el poeta Rilke llamaba “una necesidad”. Es también un modo de vencer al tiempo y a la muerte, una forma de perpetuar mis sueños. Pinto desde que era niña. Después de más de diez años de ricas experiencias en talleres, cursos y trabajos relacionados al arte, me animé a exponer recién a partir de los años 90'. En ese momento, la mirada desde la pintura naïf, detallista y descriptiva del mundo, fue la más indicada para expresarme. Entonces, yo tenía poco más de treinta años y un hijo pequeño. Estaba en la etapa de “ordenar” mi vida. Nada mejor entonces, que el arte naïf, que todo lo resuelve con armonía y lo embellece con su visión. Más allá de los aspectos formales de esta plástica (ausencia de perspectiva clásica, planos rebatidos, colores casi puros, proporciones muy subjetivas), detrás de cada obra “ingenua”, existe una filosofía clara y esperanzada. Un ser escéptico o egoísta no podría ser un artista naïf. El naïf devela el alma de un soñador empedernido, de alguien que aún confía en un mundo mejor. Creo que la pintura naïf nos permite hacer posible la utopía, tal vez aquella de la que hablaba John Lennon en “Imagine”: “Imagine all the people / Living life in peace” [Imagina a toda la gente / viviendo la vida en paz]. Estoy convencida que la mirada naïf sabe redescubrir la belleza del mundo y hace más buenas a las personas. Quien asiste a una exposición naïf saldrá con su espíritu renovado y ganas de vivir.

2. El paraíso significa estar vivo. Puede hallarse en cualquier lugar: en la alegría del festejo de una boda, en la evocación de la infancia, en un boliche de tangos, en los coloridos conventillos de Buenos Aires, en su río marrón, sus calles, su gente. No he creado muchos paraísos, si relacionamos esta palabra a la imagen del jardín original. He pintado algunas jóvenes mujeres entre enormes flores, casi surrealistas. Y en relación con la pareja y su propio Edén, hice una obra denominada *El Picnic* (1998), de la que comenté: “Es mucho más sintética que las anteriores, cuenta con pocos elementos pero de alto contenido simbólico: no se trata de un picnic común, sino con mayúsculas. He querido hablar con mi pincel, del picnic de la vida. Esta pareja está sentada bajo un árbol frutal, que bien recuerda a aquel del paraíso. Tienen los frutos al alcance de la mano. Apoyados en el mantel, se encuentran el pan y el vino, que compartirán en esta especie de ‘comunión’ tan especial. Este picnic a veces dura para siempre... A veces, dura sólo lo que una primavera, y sin embargo sirve para perfumar el resto de nuestra vida.”

3. La familia es tan importante para mí, al punto tal que fue el motivo disparador de mi pintura. Cuando comencé a desarrollar mi obra, los primeros temas que me inspiraron fueron la familia, el mundo de mis abuelos; este mundo no debía desaparecer, debía ser eternizado. Sentía que debía rendir un tributo a mis queridos abuelos maternos, artesanos innatos, él carpintero, ella camisera y modista. Sus laboriosas manos que todo lo enmendaban y lo hacían florecer, fueron heredadas por mi madre, igual de habilidosa. Todas esas manos, precursoras de artista, se unen hoy en mis manos, intentando transmitir belleza, orden, fantasía, armonía. Mis recuerdos tan queridos fueron plasmados en varias obras como *En la puerta del civil* (1995), *Despedida de soltera* (1996), *Primer grado con las mojas* (1996), *Navidad en el patio de Soler* (1993), entre otros varios retratos familiares. Y para rendir especial homenaje a la otra parte de la familia (la paterna) pinté la humilde casa de piedra en un pueblito de España de donde partió mi abuelo a la Argentina: *Los Bello de Galicia* (1995). A partir de

observar diversas fotografías antiguas, armaba escenas imaginarias con mi pincel. Nunca me gustó copiar, me aburre, por lo que tomaba datos: fachadas, baldosas, peinados, poses, vestuario... y luego los pintaba como me lo imaginaba, no como una réplica exacta y precisa, no era esa la intención, sino recrear aquel espíritu. Creaba situaciones nuevas a partir de aquellas viejas imágenes. En algunas obras, fundiendo rostros y expresiones de muchas niñas y mujeres que conocí, he querido reflejar los estereotipos femeninos; en *Despedida de soltera* aparecen la amiga fiel, la enamoradiza, la celosa, la bella seductora, la tía, la suegra... En *Primer grado con las monjas*, una galería de niñas: la romántica, la estudiosa, la golosa, la mejor amiga, la simpática, la responsable, la futura intelectual... Varias de las obras referidas a la familia, las he conservado en mi colección particular. El amor con que fueron realizadas me impide venderlas, y serán un legado de recuerdos para las nuevas generaciones.

4. Crecí en la ciudad, soy bicho de ciudad, tengo pocas pinturas relacionadas con el campo y la naturaleza. La ciudad, sus casas, sus edificios, su silueta han sido siempre muy importantes a lo largo de toda mi obra, hasta hoy en día. He pintado a menudo, espacios semicubiertos como el del patio del colegio o el de algunos conventillos, y espacios semipúblicos, como confiterías, bares, escenarios, reuniones. En muchas obras más intimistas aparecen ventanas, creo que durante mucho tiempo yo he mirado el mundo a través de una de ellas. El tema del tango tuvo gran relevancia en mis pinturas naíf. Su música constituye el latido del corazón de esta melancólica ciudad. He pintado patios de inmigrantes y románticas piezas de conventillo, boliches perdidos en las noches porteñas, orquestas de tango, mujeres reunidas en honor del mito: el *Gardel Fans Club*, al que le dediqué varias obras, pintadas con devoción.

5. Obras relacionadas: *Milonga en el conventillo* (1994), *Tangos para una tarde gris* (1996), *Lluvia, romance y tangos* (2005), *Perdidos en una noche de Buenos Aires* (1996), *Orquesta de señoritas* (1998), *La morocha* (1996), *"Gardel fans Club"* (1996), *Nostalgias del Gardel Fans club* (1997/8), *Tangos y suspiros en el Gardel fans Club* (2005), entre otras. A partir del año 2000 comencé a transitar otra etapa de mi vida y de mi obra. En la última década (2000-2010) fui dejando atrás la descripción minuciosa del pasado y de un mundo ordenado, abriéndome a lo fantástico e imaginario. Me he dedicado a una serie diferente, que llamo *Los equilibristas o Pinturas mágicas*. En esta serie, el cielo, la luna, las noches estrelladas toman mucha importancia. Sigue apareciendo la silueta de la ciudad, no tan literal como antes, sino más bien recortada, sugerida con distintas texturas, casi abstracta. He dejado atrás la experiencia familiar, la anécdota, lo inmediato, para mirar la ciudad, el mundo, la vida, desde una perspectiva más amplia. El naíf es una utopía muy bella, aunque algo ingenua. Tal vez ahora, la utopía me parece más lejana, pero no cedo en mi intento de atraparla. "La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar." (Eduardo Galeano).

Alejandra Bersee

1. En la pintura naíf todo está permitido desde los colores, dimensiones, y perspectivas, no hay reglas ni técnicas impuestas. El pintor/a naíf puede expresar con frescura e inocencia a ese niño/a interior que llevamos pero sin infantilismos y con total libertad.

2. Mi concepción del paraíso está relacionada con la naturaleza y sobre todo con el color verde. En mis obras siempre está presente, no solo en lo vegetal sino en con el Reino animal.

3. Mi concepción de la familia está relacionada a la unión y a la niñez. En mi obra casi no aparece más bien aparece la amistad y la confraternidad.

4. Espacios, edificios y vida cotidiana. Si, aparece en mi obra en situaciones callejeras y la mayoría de los personajes son niños.

Graciela Berta

1. La pintura naïf es pintar con ojos de niño, puros, sanos, viendo la realidad sin dejar de ser ella pero con los colores del alma. Es una transformación de afuera a adentro y así nuevamente surge esa magia de ver con otra manera. Como corolario de mis ideas y su interpretación, tanto en el aspecto cultural como en los detalles de cada obra; destaco la deliberada intención de transmitir afectivamente lo que se aprecia visualmente con toda su gama de colores, es decir lo denotado, como aquello que se intenta sugerir y subyace, que es lo connotado. Es quizás una forma artística de plasmar a veces lo ideal con lo real o, más precisamente, el deseo con una realidad que muchos aspiramos. Yo pinto desde hace mucho tiempo, he participado de salones, muestras colectivas e individuales, obteniendo algunos premios y menciones. Pero lo más importante es hacerlo con el mayor placer.

2. El paraíso es aquello donde todo está en un perfecto equilibrio, nada falta, nada sobra. Creo que algunas obras mías responden a esa plenitud. En especial mi placer espiritual.

3. La familia es tener y estar en el nido donde hay amor, calor, todo lo necesario para crecer. En mis obras se puede ver todo eso de mi infancia, de mí ahora. En la historia de cada uno, siempre está presente o bien representado en algo.

4. La ciudad es algo no muy motivador de la inspiración, se ve poco en mis obras; tal vez la ciudad sea lo más lejano del paraíso pero en el naïf todo se puede cambiar, los humos tóxicos de las fábricas pueden ser rosas de un suave aroma a vainilla...

María Teresa Bobbio

1. Pinto, casi siempre, espacios abiertos y, cuando pinto campos, lo hago sin ponerles tranqueras o, si las pongo, jamás las cierro. Son los espacios abiertos los que me inspiran y me encanta por ejemplo, pintar selvas, animales, vegetación y naturaleza. También son recurrentes mis Génesis, con Arcas de Noé, que he pintado treinta y cinco o más.

2. No sé por qué pinto utopías, tampoco me lo cuestiono. Simplemente fluye el tema.

3. Estamos preparando con un grupo de pintoras, el proyecto *Juegos + arte*, en el que efectuamos ya dos rayuelas y estamos preparando la tercera. En la primera sugerí el tema "campo". y en la segunda, nos inspiramos en el agua. Ahora, en la tercera, "los días de la semana"; yo pedí la tierra o el domingo (descanso), pues el tema será "la ciudad".

Roberto Arístides Botta

1. Es el arte que se manifiesta a través de la visión de un niño, o sea de lo sencillo y no rebuscado de la vida cotidiana y de lo irreal.

2. Es algo irreal al cual se puede llegar leyendo un libro, mirando una obra de arte o viendo una película. En todas mis obras aparece el paraíso, al mezclarse lo real y lo irreal.

3. No solo los que tienen vínculo sanguíneos son familia sino también los buenos amigos. En mi obra aparece la familia, generalmente en la amistad.

4. Grande o chica pero cosmopolita, tolerante y respetando al otro. En algunas de mis obras aparece la ciudad.

Moira Bradbrook

1. La pintura naïf es una expresión primitiva de la pintura y es un medio para expresar costumbres, escenas, paisajes, etcétera. También es una expresión muy alegre de la vida, positiva.
2. No aparece en mi pintura el paraíso
3. Mi concepción de la familia es de unidad y cariño. Aparece en algún momento pero más aparecen costumbres y reuniones especialmente porque muchos temas en mi pintura naïf abarcaron paisajes y costumbres del Norte de nuestro país.
4. La ciudad es muy interesante por lo que brinda su cultura, sus edificios, y donde la sociedad interactúa. La ciudad siempre ayuda a la identidad de quienes nacimos en ella porque siempre nos dejara recuerdos de lo vivido en ella. Aparece la ciudad en mi pintura a través de edificios interesantes o plazas.

María Laura Bratoz

1. Como, es sabido, el término “naïf” proviene del francés y significa “ingenuo” o “simple”. Se denomina, entonces, pintura naïf a la corriente artística realizada por pintores autodidactas sin formación académica alguna. Generalmente se la asocia a palabras como candidez, ingenuidad, espontaneidad, frescura, características que llevan al artista a desarrollar un estilo propio desprovisto de modelos estéticos, contenidos teóricos o corrientes artísticas que puedan condicionar su genuina forma de expresión. Según Mujica Láinez: “Los rasgos fundamentales de la pintura ingenua son la pureza, la probidad, la ausencia de conocimientos y el predominio de lo espiritual.” Si bien los comienzos del naïf fueron en Francia de la mano de Henri Rousseau, existen grandes exponentes en distintos países, entre ellos Grandma Moses, Ivan Generalic, etcétera. En nuestro país se considera a Cándido López, Norah Borges y a Florencio Molina Campos como verdaderos exponentes del arte ingenuo.
2. No sé cuál es la definición universal porque supongo que depende de la historia de cada persona, pero mi paraíso es el que disfruto cuando pinto y las musas están de mi lado. Tengo la convicción de que la pintura naïf debe transmitir alegría y una mirada complaciente de la vida. Creo representar ese gozo en mi trabajo a través de la mirada casi idílica de las situaciones que pinto. Entonces, trato que mi paraíso interior se vea reflejado en la alegría y el humor que incorporo en mi obra.
3. La familia es la instancia que media entre el individuo y la sociedad. No solo contiene y colabora en la formación integral del individuo, sino también, cumple un rol fundamental en la conformación de una sociedad. La familia aparece muchas veces en mi obra, de manera explícita y otras veces sugerida.
4. En términos generales es el espacio geográfico con alta densidad poblacional, que cuenta con espacios propios para el desarrollo de la actividad urbana. He vivido en distintas “escalas” de ciudad. Me siento cómoda e identificada en ellas, por lo tanto, las disfruto a cada una con sus características. [En mi obra, la ciudad] Aparece en todo momento ya que encuentro que es un tema muy rico para desarrollar. Incluso he tratado de adaptar la obra de artistas como Edward Hopper, cuya visión de la ciudad hace hincapié en la soledad del individuo, transformando esas situaciones cotidianas con humor, característica fundamental en mi obra.

Patricia Calvo de Lonardi

1. Para mí, la pintura naïf ha sido el medio para poder expresar mis sentimientos más sinceros y profundos, con la libertad de haberlo hecho

directamente sin tener en cuenta ninguna teoría o fundamento pictórico y solo contar con formas y colores míos lo que en ese momento sentía y quería transmitir y sorprenderme con el encantamiento logrado en los que se acercaron a mi obra... ¡satisfacción difícil de explicar!

2. ¡Oh! ¡El paraíso! En todas mis obras directa o indirectamente creo haberlo creado... creo que es la búsqueda de todos en cada momento, es la felicidad... en mis composiciones las situaciones están idealizadas, son casi reales o con deseos de que lo fueran, me las creo y estoy ahí, alcanzo la felicidad, ¡la disfruto!

3. La familia aparece insistentemente en cada una de mis obras, yo era muy joven cuando empecé a pintar; cuando me casé mi proyecto de vida era formar una familia como meta fundamental de vida, y la unión era una característica primordial, hoy puedo decir que ¡logré formarla!

4. La ciudad aparece muy poco, solo casas viejas, de barrio; preferí plasmar lo que me rodeaba que era más el aire libre.

Celia Chevalier

1. Creo que la pintura ingenua es una forma de expresión aparentemente sencilla pero de gran minuciosidad, que permite comunicarse con un público muy diverso; pero un observador inteligente (por aquello de leer en lo interior) descubrirá que el pintor naíf posee siempre una mirada muy sabia y profunda sobre las diversas realidades y misterios de la vida.

2. No pinto el paraíso, pero al ver mi obra algunas personas dicen añorar el paraíso perdido de su infancia.

3. Mi familia y la ciudad aparecen en mi obra. Pinto a Buenos Aires en un verano de 1952. El relevamiento arquitectónico es fiel y evoca un tiempo social con vivencias y actitudes de convivencia diferentes al momento actual.

Alejandro Costas

1. La pintura naíf es denominada también pintura ingenua, primitiva, dominguera, popular... este arte se gesta finalizando el siglo pasado, a partir del aduanero Henri Rousseau, artista francés considerado el padre, el pontífice del arte naíf. La considero una pintura cuyos cultores no poseemos, en general, preconceptos técnicos. Carecemos de cierto profesionalismo, no somos "academicistas" y buscamos, diría afanosamente, la incontaminación de lo primitivo. La frescura y la candidez de las escenas que se proponen son características propias de esta rama del arte, inconfundible por su aparente simplicidad.

2. Todo tema que no ocupe mi mente en lo cotidiano difícilmente pueda ser un disparador, una idea a llevar a cabo en una obra. El paraíso lejos está de ser una preocupación o una idea recurrente., como tantas otras que, finalmente, son motivo central de una pintura.

3. Considero a la familia, fundamental en la estructura social, y un apoyo vital para todo ser humano, fundamentalmente para un artista. ¿Por qué? Porque el entorno familiar es el primero en descubrir el trabajo de uno, de valorarlo, de estimularnos. O no. Por lo menos en mi labor, antes de presentar mi obra al público, en plena ejecución, mi mujer o mis hijas son una especie de filtro que, con sus simples gestos u opiniones, apoyan o desestiman el rumbo de la obra. Considero que el resultado de nuestra obra está ligado directamente al estímulo y contención que recibimos en nuestra familia. A través de los árboles he pintado obras relacionadas con la familia, la pareja y los hijos. Han sido obras muy bien recibidas por el público por la identificación que ellas provocan. Comparto algunas: *De espaldas* (Dos árboles que se unen, ella y él. Se apoyan

mutuamente. Echaron raíces y la noble fuerza del amor transformó las hojas en corazones. En un descuido -mío, no de ellos- tuvieron un retoño, unido a la madre por una raíz umbilical. En un futuro se enamorará, también él engendrará vida y casi sin querer se convertirá en un árbol... genealógico). *Árbol filial* (Madre e hija. Amor filial. El lazo más férreo. Inmortal. Rostros de un mismo tronco. El de la vida. El sentido de mi existencia. Dos luceros. Resplandores que vivifican. Justifican mi existencia. Despejan penumbras. Soy por ellas. Soy de ellas. Me nutro de su savia. Me robustece. Y renazco. Pueden observarse dos rostros; el de la madre y el del bebé, quien la abraza). *Árboles que aman de pie* (Él, protegiéndola con su brazo y apoyándose asiblemente en ella, quien se estremece, inclinándose levemente hacia él. Sin palabras, en prudente silencio, transforma una hoja en un corazón. Una sutil y anhelada declaración de amor...). *Rescatando una ilusión* (Entre ramas, el sueño de una niña. Apenada está, lo cree perdido... Y allí va el padre, a recuperar la ilusión, a devolverle la alegría; pues si de un hijo se trata, sabido es que cualquier astro queda cerca. Si hay que ir a la luna por un barrilete, allá vamos).

4. Tengo un prejuicio y creo oportuno compartirlo. Si bien vivo, disfruto y padezco la ciudad jamás, fue un disparador para mis obras. Considero que estéticamente no aporta elementos de composición positivos. Me he inclinado siempre por lo natural. La belleza que ofrece la naturaleza me parece insuperable y es por este motivo que he erradicado casi por completo de mis pinturas la presencia de la mano del hombre. Puentes, edificios, cemento, tecnología avasallante... me provocan sentimientos que no contienen la pureza o la frescura que sí pretendo incorporar en mis obras. Las ideas surgen espontáneas y nunca, naturalmente, la ciudad queda plasmada ni se hace presente en mis pinturas. Cuando apareció fue con un tinte moderadamente crítico. Como en estos casos. *El color está en el campo* (Campos recién bañados que se visten de gala luciendo verdes en todas sus gamas y variantes. Van a una fiesta de colores... Inertes moles grises con diminutas ventanas. Inconmensurables alturas, enemistadas con todo aquel que intente vulnerarlas. El cemento que interrumpe el recorrido vital de un árbol, quien se impone, naturalmente...). *Ayer y mañana*. (El pasado, con sus cálidas y airosas viviendas. Construcciones amplias, bajas y árboles como únicos exploradores de un, hasta ese momento, intacto cielo. ¿El futuro? Un arco iris convertido en riguroso puente, que nos advierte que la avasallante tecnología, de no ser controlada a tiempo, ocupará, indefectiblemente, espacios que jamás debería conquistar, invocando un supuesto progreso). *La creación del ideal* -Homenaje a Miguel Ángel- (Recrear "La creación", mi objetivo. Dios crea al hombre, y el hombre, crea las diferencias. Pueblos lujosos, pueblos humildes; un antagonismo milenario, una rivalidad histórica quebrada con apenas una flor. La naturaleza como elemento de unión. Flor que surge de un pueblo ideal, sin extremos aberrantes, Un lugar más sobrio pero sin dudas, más humano y más digno de ser habitado que el nuestro, con canillas de oro y gente sin agua. "La creación... del ideal", un trabajo en equipo con Miguel Ángel).

Gabriela De Dominicis

1. La pintura naïf es pintar sin limitaciones, expresando sentimientos, situaciones, libre de academicismos y técnicas.
2. Para mí, el paraíso es un lugar de libertad plena, libre de malos sentimientos. No ha aparecido nunca el paraíso, en forma explícita, en mis obras.

3. La familia es el motor en la vida de una persona, el centro de toda la vida, siempre está presente en todas mis obras. Aparece en distintas épocas de sus vidas, o en situaciones que me producen un sentimiento especial, el cual me da el impulso para pintarlos en ese momento.

4. Para mí la ciudad es el límite, el orden en el encasillamiento, es la cultura de un pueblo, en mis obras prefiero pintar paisajes, pueden aparecer lugares de la ciudad que me despiertan sensaciones, por lo general son lugares que se reconocen a simple vista.

Cristina De Vago

1. Mis comienzos con la pintura ingenua fueron desde muy chica y casi sin ninguna educación académica, como casi todos los naïfs. Pero como en el niño, fui aprendiendo nuevas técnicas y sin quererlo perfeccionándome, y perdiendo en alguno de los sentidos esa ingenuidad, falta de perspectiva a veces, que caracteriza a esta pintura; es como la evolución del niño al adulto. Pero mantengo viva ese mensaje que siempre quiere rescatar. La pintura Ingenua trata de rescatar la pureza y la inocencia, como si se detuviera en el tiempo, y rescatar los mejores valores humanos; la armonía en la naturaleza. Y por otra parte lo que perdura en el tiempo, lo esencial. En la generalidad de las obras se refleja una nostalgia hacia lo pasado, a las costumbres, y siempre como que desde ese lugar encuentra el artista la esperanza para un mundo mejor. Su lenguaje es directo, con mucho detalle, y general mente una paleta muy colorida -quizás para reforzar ese espíritu optimista-. La temática es variada, pero siempre tiene que ver con el entorno cotidiano, con tradiciones de los pueblos, o un lugar mágico completo de armonía.

2. Con respecto a la concepción del paraíso, aquí no puedo dejar de pensarlo desde mi formación académica, soy Licenciada en Psicología y desde allí es la búsqueda del hombre a ese mundo protegido, cuidado, como el útero materno. Creo que, en mi caso particular, el conocimiento de las miserias humanas me ha impulsado a expresarme en este arte como para transformar desde allí, el dolor y el sufrimiento. En el mismo acto de pintar he encontrado el paraíso, en ese acto de reclusión maravillosa del pintar e imaginar una realidad distinta. En mi obra se expresa constantemente, como algún crítico escribió, "la representación de la vida a través de la poesía de la existencia" o como "acogedora, cálida, literalmente pacífica". El paraíso está representado fundamentalmente por la no violencia, por un lugar de calma y armonía ya sea por el color, por la expresión en la cara de los personajes, y la temática elegida. Quizás habría que preguntarse por qué la mayoría de los naïfs recurrimos a la idealización del pasado. ¿Seremos eternos nostálgicos y allí encontramos la idea del paraíso?

3. La idea de familia es recurrente. Tuve la suerte de ganar un premio muy importante para mí, porque concursaba con trescientas setenta obras de pintura general -un terrible desafío para un pintor ingenuo- y con un jurado de la talla de Felipe Noé, Vitto Campanella y Leo Vinci. Elegí la temática de la familia y, para mi gran sorpresa, gané el premio *Arte por un mundo mejor*. Mi concepto, a pesar de las nuevas teorías del mundo moderno, es que la familia sigue siendo la célula de construcción para una sociedad más sana, la preservación de los valores, la identidad y la continuidad de las tradiciones. ¿Cómo se manifiesta? Tiene algo del concepto del paraíso, un lugar de la familia unida, niños felices, todos los personajes están participando y sea cual fuera la imagen hay un mensaje optimista. Otra vez pareciera que el tiempo se detiene y rescata un instante de un momento cotidiano que se convierte en algo extraordinario.

4. La ciudad me nutre constantemente, desde lo cultural, me gusta observar las distintas conductas humanas desde allí. Pero también necesito tomar distancia porque también tiene esa parte de alienación, donde el individuo se desdibuja y se pierde. Mis obras no toman como referente a la ciudad, generalmente transcurren en el campo, paisajes de montaña donde he vivido y he pintado mucho sobre el inmigrante. Me ha encantado investigar y plasmar la vida en aquellos tiempos de Buenos Aires y he participado en una exposición especialmente sobre la época. En otras de mis pinturas, aparecen interiores otra vez escenas de lo cotidiano, o patios antiguos de mi infancia.

Ana Di Stéfano

1. El arte naïf, es una forma de expresión inspirada en la belleza inocente de las cosas. Pintando, rescatamos las diferentes historias y sensaciones de la época. Cada uno de nosotros trasladamos las imágenes que refleja nuestra mirada, y en ese momento se convierte en pintura, que elegimos para que toda persona, sensible o no, pueda ver sin entender, solo mirando, lo que el artista plasmó, puede llegar de inmediato a los sentimientos de esa obra, mostrando costumbres, familias, ciudades, todos estamos al alcance de esas imágenes y el observador, se maravilla que uno pueda mostrar con tanta claridad todo. Por ser una artista plástica que he pintado diferentes temas, me reconozco en mis comienzos como naïf. Hoy también puedo pintar mis obras llegando a la mirada de otras personas, sin ser naïf. El camino me llevó a la búsqueda de otras historias en distintas disciplinas.

2. El paraíso es una ilusión, algo prometido, son sensaciones buenas pero difíciles de sostener, existe y parece que no se siente. y luego...

3. La familia, nace desde dos personas, que proyectan hacia un futuro, pensar, sentir, actuar en la misma dirección.

4. La ciudad me condiciona, pero vivo en ella, mi cable a tierra es mi pintura, y poder transmitir mi conocimiento a mis alumnas.

Indiana Domizi Sarmiento

1. Soy pintora rosarina, actualmente vivo en Buenos Aires, desde hace dieciocho años.

En mi página pueden verse mis cuadros de la primera etapa y la segunda que es más figurativa. Tengo una tesis escrita *Mi obra, mi vida*, que presenté cuando terminé mi carrera de bellas artes y quise presentar mis cuadros, lo cual fue un gran desafío ya que, en ciertos ámbitos, la pintura naïf no está bien vista, pero sí está más aceptado, por ejemplo, el arte bruto... y demás. En mi página puse parte de mi trabajo; en *Del naïf al realismo mágico*, explico un poco qué es el arte naïf y, en *En una mirada hacia adentro*, hablo de lo que es, para mí, la pintura. No es fácil encontrar información ya que no hay mucho escrito pero sí hay mucho en internet. Yo hice un relevamiento de pintores de todo el mundo y también por movimientos más importantes.

2. Cuando se refiere al paraíso ¿es por un mundo idílico? Yo pinté un cuadro de Adán y Eva en el paraíso.

3. También pinté mucho a mi familia actual. Hay un cuadro que se llama *Todos juntos*. Lo que más disfruto es pintar libremente, muchos cuadros son recuerdos o imágenes que quiero recordar. También he pintado la ciudad y el campo.

4. Bueno supongo que lo demás lo puede ver en mi pintura ya que para nosotros es más importante la imagen, no obstante si tengo que escribir también lo hago. Mi última experiencia fue esta muestra, *Rayuelas*, en el centro cultural Recoleta. Fue poner en práctica una idea que fue creciendo a partir de que

encontré un libro y toda una información muy interesante sobre este juego. La diversidad en un grupo es muy rica, ya que se intercambian ideas y se consensua, de todos modos es la primera experiencia grupal y no es nada fácil. Nosotros veníamos de hacer una muestra colectiva en Rosario y allí decidimos hacer algo en común. Bueno por ahora tiene bastante para ver especialmente en la página.

Ana María Durán

1. La pintura naïf es una imagen, generalmente utópica de lo que nos rodea.
2. El paraíso es nuestro mundo... pero mejor. No sé si en mi obra aparece el paraíso. trato de mejorar lo que veo.
3. La familia es un grupo de personas unidas por genes y/o fines comunes. En mi obra la familia no aparece en particular
4. La ciudad es un lugar grande, con mucho cemento, gente y ruido... ¡que me encanta! La ciudad no aparece en mi obra plástica, prefiero pintar los pequeños pueblos y aldeas.

Florencia Echevarría

1. Para mí el arte naïf se caracteriza por la libertad al momento de pintar, sin necesidad de tener en cuenta la teoría del color, perspectivas o relación alguna entre los elementos que la componen, llena de detalles y de colores alegres. Su temática transmite paz y felicidad.
2. El paraíso es para mí un lugar tranquilo, agradable y seguro, y en todos mis cuadros tengo la sensación de estar pintando mis pequeños paraísos.
3. La familia está compuesta por un grupo de personas, sin importar su consanguinidad, sino unidas simplemente por el cariño. La familia está presente en algunas de mis obras. Si bien yo no pinto muchas figuras humanas, sí pinto sus hogares donde se encuentran reunidas las familias.
4. Amo pintar ciudades de diferentes lugares (de playa, de montaña o edificios), siempre imaginarios. Esas son ciudades para mí.

Miriam Engel

1. La pintura naïf es una expresión artística sin formación académica. El artista naïf cuenta una historia con sencillez, sinceridad y hace prevalecer la condición humana.
2. El paraíso es un lugar donde el ser humano disfruta y se siente feliz. Puede ser una sala de conciertos o un lugar donde la naturaleza se muestra con generosidad. Es mi percepción personal.
3. La familia está formada por personas emparentadas por lazos sanguíneos o por proyectos e intereses en común. Por ejemplo una actividad en un club.
4. Ciudad es una zona donde se concentra una población importante en un gran conjunto de calles y edificios.

Marga Fabbri

1. La pintura naïf es la pintura ingenua, la que muestra la mirada del pintor desde su alma, con o sin conocimientos académicos, de forma, color, composición; lo que caracteriza este estilo es la forma ingenua de ver el mundo y de representarlo.
2. El paraíso es un estado de bienestar general, alma, cuerpo, mente... no me lo imagino como un espacio físico, sino como un sentimiento del alma
3. Aparece una familia, pero en general, no mi familia. Retrato personajes, que pueden ser abuelos, niños, personas, pero no familia en especial, como personajes decorativos en la arquitectura, que es mi tema principal.
4. La ciudad es un hogar colectivo. Aparece todo el tiempo en mi pintura. Soy arquitecta, y el tema principal de mi trabajo son las torres y las cúpulas de

Buenos Aires. Pinto estas torres con amor. Cuando camino por la ciudad, me oriento por las torres y edificios que veo, porque sé dónde queda cada una. También pinto patios, bares, barrios, milongas, espacios de la vida cotidiana.

Gladys S. Fernández de Errea

1. Se han dicho y escrito en varias oportunidades que el arte naíf se conecta a lo espontáneo, a lo más primitivo de nuestro comienzo expresivo, cargado de asimetrías y de una gran libertad de generosidad en cuanto a la forma de expresar. Pero me detengo en los colores como forma de cautivar los sentidos, en los colores que, en forma de contraste, nos invitan a iniciar un largo sueño que en viaje se transforma, donde los modelos se dibujan y desdibujan a su encanto y deseo; no existen reglas, solo aflora el compromiso de brindar un sincero encanto. El naíf no se disfruta simplemente, se lo saborea y se lo vive con la misma intensidad que tienen los chicos con sus salidas despojadas de palabras comprometidas. Se lo puede vivir, se lo puede admirar, se lo podrá encasillar con una que otra palabra moldeando su estructura, lo que no puede ocurrir es que no se lo pueda sentir, es ahí donde uno ingresa en un mundo sin límites. Hay que sentirlo para poder vibrarlo, hay que sentirlo para poder hacerlo propio y viajar en él, despojándonos de cualquier compromiso que nos ate a no soñar.

2. El paraíso como concepción de alguna manera u otra nos remonta a una visión que tiene reminiscencias religiosas, sea cual fuese el nombre que reciba según la creencia a la cual pertenezcamos. Lejos de profundizar en el significado contenido en el marco de las creencias particulares, sin lugar a dudas el paraíso para mí se detiene en la palabra paz, en la placidez de un lugar que transmite la agradable sensación de encontrarse en armonía. Sintonizar el afuera con el adentro, todo lugar que transforma el bullicio en música, todo color que transforma el negro de una tormenta en la lluvia que da vida, el rojo del peligro al rojo de la pasión, el abrasador amarillo al suave maíz que nos alimenta, y así surgen el verde con su frescura, el celeste y el azul que nos da la profundidad que buscamos, el naranja que nos ilumina, el violeta que nos transforma, etcétera. Sin lugar a dudas mi paraíso es todo aquel espacio donde encuentro la calma necesaria para charlar con mi interior, y es el lugar donde deseo que habiten mis afectos. El paraíso se encuentra presente en mi obra en todo momento. Mi obra no hace más que plasmar lo que me da placer, me pone en los lugares de placer, por lo tanto a través de mis obras, donde encontramos paisajes, rincones, cielos, paisajes y escenas reales o imaginarias siempre denoto lugares de armonía, de sintonía con el medio, en contacto con mi interior, ¿cómo?, muy fácil; con el color, el color es la intensidad del contacto, el color que ilumina cada pincelada. Es en el color donde encuentro el juego de la imagen con la paz y armonía que deseo compartir, transportar aunque sea por un instante al que observa basta para sentir que se logró, que se compartió y de alguna manera se generó el contacto necesario para detenernos en nuestro interior.

3. De alguna manera, de conformidad con la concepción propia de paraíso, la familia no se detiene en el tradicional vínculo sanguíneo que nos une de generación en generación, del pasado al presente y del presente al futuro, arriba, abajo y a los costados. De esta manera corremos el gran riesgo de limitar nuestro amor y conocimiento a personas que no necesariamente, por compartir un tronco común, hacen de la rama y su flor como fruto, un mismo camino. La familia, sin discusión alguna abarca mucho más que la pequeña familia (padres, hijos, maridos y esposas). Está compuesta por todas aquellas personas con un

destino común, está engendrada por todas aquellas almas que nos hacen trascender, por todos aquellos que, a fuerza de dejarnos su calor, su huella nos han acompañado y nos acompañan en el camino, de forma voluntaria, por el sólo hecho de unirnos en la travesía de crecer. Hablo de tramos largos, cortos, breves, fugaces, mágicos, llenos de alegrías y lágrimas. La familia está compuesta por la gente que integra nuestro paraíso, por todos aquellos que como ciudadanos ilustres supieron recibirla; alguna vez tuvieron la llave de entrada al mismo. Algunos continúan conservándola, otros inclusive siguen usándola y otros la utilizan cuando encuentran alguna luz apagada. Como sea, sin importar el tramo que nos encontramos transitando, la familia se encuentra presente de manera más o menos engrosada, somos muchos a la mesa y en otras sobran sillas, pero siempre está presente el que de alguna manera tiene la llave de nuestro paraíso. Esta familia está siempre en un primerísimo plano, imposible no homenajear la diversidad de mi familia en mi expresión plástica y afortunadamente fuera de ella también. Encontrar grupos desiguales, en conjunto y separados, como en verdad se presentan y con la ubicación paradisíaca que encuentren en mi interior; omito decir como con la expectativa de encontrar alguien que, luego de leer lo que intento transmitir, sea un nuevo sintonizador de mi gran familia.

4. La ciudad es, a mi modo, interpretar el lugar, el rincón, mi pedacito de la esquina, el balcón entreabierto, la puerta cerrada y la abierta... La ciudad de alguna manera es aquella postal que me invita a elegir por dónde, no es equivalente a invasión, a ceder la privacidad, a sombras y luces artificiales. Es invitación a un viaje de colores y formas diferentes, a techos bajos y techos altos, a grandes ventanas y gruesas rejas, a plazas con ancianos y niños, a bicicletas rodando detrás de algún destino incierto, a árboles que trepan y pájaros que descansan antes de continuar con su viaje. Mi paleta naïf transforma el laberinto de asfalto y ladrillos en rincones mágicos donde trasciende la magia del encuentro, de lo simple. Probablemente mi infancia que se niega a ceder, los recuerdos imborrables de lo que no se vivió y lo que se desea reencontrar. En mi obra la ciudad aparece como se va, siempre queda el momento compartido, se pierda por alguna calle en busca de alguna esquina donde jugar... donde poner alguna familiar pincelada en aquel paraíso que defendemos a diario.

Gato Frías

1. A mi entender, el naivismo, como lo denomina Dan Chill, lo componen pintores que no tienen escuela, aunque últimamente se han sumado a este movimiento, pintores que sí tienen conocimientos plásticos, que han estudiado; bienvenidos sean. Es una pintura que nace del corazón, está libre de recetas, y tiene unas perspectivas nuevas, que tiene mucho que decir y capacidad de desarrollarse con muchas potencialidades. Creo que los naïfs le cantamos a la vida, a la Creación, al hombre, a la familia, a la felicidad que al fin de cuentas es una opción que tenemos todos.

2. Mi concepto del paraíso es el hombre ya salvado, -como dice Enrique García-Máiquez (Murcia, 1969) de mi obra- que vive en paz consigo mismo, con los demás, con la naturaleza y en comunión con su creador. Según se ha dicho de mí, sí aparece el paraíso en mis obras.

3. Mi concepción de la familia es la propia y personal en la que hemos nacido y la universal que somos todos los seres humanos que habitamos este planeta. Sí aparece casi siempre.

4. Vivir en una ciudad grande es la mejor forma de vivir, aislado en medio de una gran multitud, que sin embargo hace creer a la gente que está sola que no lo

está. Cuando yo era joven vivir en una gran ciudad era lo más beneficioso, hoy con los medios que contamos de comunicación y transporte creo que es más beneficioso vivir en un pueblo. Más que ciudad pinto pueblos, llenos de fuentes, familias, mujeres trabajando, niños jugando con sus amorosas madres que conviven con animales, generalmente aparecen los tres elementos: tierra, agua, aire.

Alejandra Giordano

1. Es una corriente de arte que se caracteriza por no seguir un método académico de normas. Es decir, un arte puro, sin nociones exactas de perspectivas y dimensiones. En él se manifiesta una alegría sana como la que pueden tener los niños, narra una historia optimista y despreocupada, con colores alegres y temas positivos.
2. Para mí, el paraíso representa el inicio de todas las cosas, en el estado más puro, exento de maldad y negativismos. En mis obras aparece con mucha inocencia y un toque de humor, apareciendo los personajes típicos del paraíso en situaciones opuestas a las esperadas.
3. La concepción de la familia, para mí es un grupo pequeño de seres que están enlazados afectivamente. En mis obras no son solo madre, padre e hijos. Pueden ser niña y sus compañeros de juegos, para ella en ese momento, ellos son su familia.
4. Para mí la ciudad es sólo un marco que contiene la escena importante. En mis obras enmarcan a los personajes, no tienen un papel central.

Gema Grassi

1. Para mí la mejor definición fue la que expresó Manuel Mujica Láinez: "Es la manera que tienen en común algunos pintores para representar a la naturaleza poéticamente y en forma más ó menos realista." Creo que esta concepción prioriza la poesía (esencia de la pintura naïf) sobre cualquier exigencia académica.
2. Asocio la idea del Paraíso con la paz, si bien en mi obra el Paraíso no aparece explícitamente, creo que mis cuadros transmiten una sensación muy pacífica.
3. La familia es la base de la sociedad, el soporte imprescindible para el desarrollo de las personas. Creo que en mis tarjetas de Navidad es donde se encuentra mejor representada.
4. La ciudad me produce una sensación de caos, falta de comunicación, vivir apurados, arquitectura muchas veces impersonal, frialdad... no me gusta. En mi obra rescato los pueblitos, a veces detenidos en el tiempo, las cálidas construcciones rurales, las modestas iglesias del Norte, los campos con horizontes lejanos, la naturaleza toda. Creo que básicamente ésta es mi temática.

Isabel Guidi

Mi duda es la siguiente; ¿puedo yo responder a su cuestionario? ya que en mis obras, no aparecen ni la familia, ni el paraíso, ni las ciudades, dado que considero que estos temas no son exclusivos del estilo, ya que color y temática no hacen al mismo. En cambio considero que el estilo está representado a través, de la espontaneidad y de la ingenuidad del artista.

Jesica Helman

1. Encuentro en la libertad de la pintura naïf mi modo de expresión. En mis pinturas me atrevo de decir más que con mis propias palabras. Hablo a través de mi pincel. Uso colores vibrantes y gran contraste para producir un alto impacto visual.

2. No incluyo temas religiosos en mis obras. El paraíso se vive en tiempo presente. Uso la ironía y el humor, desmitificando algunos tabúes cotidianos. En mi pintura no hay culpa ni máscaras, no hay secretos que esconder.

3. En mis obras me refiero en especial a las relaciones “de a dos”: la pareja enamorada, la sesión de psicoanálisis, el pintor y la modelo, o personajes que se cruzan por azar, con miradas que revelan sus pensamientos: amor, sexo, nostalgia, la pura fantasía imaginada, no reprimida.

4. La ciudad aparece, en frentes y salones de los típicos bares y cafetines de Buenos Aires, en algunos patios o frentes de conventillos y en los ámbitos privados, los interiores de las casas: el atelier, la cocina, el dormitorio, el baño, donde se viven momentos de absoluta intimidad, a los que intento revelar desde mis telas.

Marilyn Itrat

1. La pintura naïf fue la que me abrió las puertas del mundo del arte. al no tener posibilidades de recibir enseñanza académica y precisamente este arte se destaca por ello; fue así como vi la posibilidad de entrar libremente sin condicionamientos. Igualmente en mis pinturas aplico perspectivas, proporciones y teoría de color haciendo hincapié en el volumen con las luces y sombras. Defino entonces: pintura naïf es un arte sin filtros del intelecto, mediante el cual el artista consigue plasmar un relato que puede ser apreciado y entendido por todos los espectadores de diferentes edades, credos y razas.

2. Nunca me interesaron los temas religiosos.

3. Familia: grupo de seres queridos con el cual se vive y se crece con vínculos sanguíneos o no. En mi obra hay siempre gente trabajando; quienes me conocen encuentran siempre una similitud de los personajes con mis familiares. Los sustantivos propios que aparecen en los títulos son de mis familiares.

4. En mis pinturas, he intentado siempre plasmar y retratar personajes y lugares existentes del pasado y que hoy ya no están. Los carros son mis preferidos y creo son la característica de mis obras; los mismos se encuentran en un entorno rural o urbano (el cual recopiló con fotografías que saco en cuanto oportunidad he tenido). Creo que en ellas, con el avance de la modernidad, el irrespetuoso y voraz crecimiento de edificios en las ciudades ha provocado que esas casonas históricas dejen de existir. Es ahí donde las rescato y con mi mirada de artista las retrato homenajéandolas y dejándolas documentadas en mis trabajos. Ciudad: "enjambre donde todo se concentra."

Adriana Kolodinski

1. La pintura naïf es una pintura ingenua, que aparece en un momento dado de la historia del arte. Es la necesidad interior del artista.

El paraíso es un lugar único, el piso más alto en lo espiritual que, a veces, el pintor plasma en sus pinturas. En mi caso, aparece en paisajes de mares, montañas, vegetación y fauna.

Para mí, la concepción de familia está en primer plano: matrimonio, mis hijos y mis nietos; y la plasmo en mis obras.

A mi ciudad también la expreso en mis obras: plazas, edificios y calles con la vivencia de la gente.

Verónica Labat

1. La pintura naïf nos cuenta una historia, es una mirada optimista de la realidad que nos rodea. Mirada que, si es auténtica, refleja nuestra personalidad, nuestra esencia, nos sentimos atraídos por las cosas cotidianas y bellas, con sus encantadores detalles, colores que nos maravillan, seres que amamos, todo está puesto en nuestras obras, francamente, sin vueltas ni segundas intenciones, es lo

que es, porque al pintar las hojas de un árbol, disfrutamos con cada hojita, con cada matiz, limpio y brillante. Cuando pinto algún lugar determinado, hay quienes se ríen de cómo puedo ver tan bello algo que para otros no es así, pero sin querer yo veo lo bello, es una actitud natural en mí.

2. [El paraíso] Es un tema que abordé casi sin querer, por invitación a un concurso sobre el viejo testamento. ¡y lo que más me interesó fue el paraíso! ¡Y me cautivó! lo pinté muchas veces, fue un cuadro que vendí en París, otra versión en Israel, y he hecho otras tantas versiones, el paraíso perdido, el prometido... Me encanta pintar vegetación. Tengo atracción por las formas vegetales, por los matices de los verdes, un poco influenciada por las obras de Rousseau. Cuando vi su obra en París fue el cuadro que más me emocionó, lloré de alegría de estar enfrente de él. En realidad creo que gran parte de mis cuadros son paraísos, quizás por eso amo ir a Córdoba todos los veranos y allí, en la Paisanita, donde solo hay piedras y agua y cerros, y olores y colores, con los seres que más amo, siento que es el paraíso. El paraíso está aquí, ¿Cómo no voy a tener ganas de pintar tanta belleza? ¿Hay alguna felicidad mayor? Yo soy atea, creo que nuestra vida tiene un final y punto. Y que por eso hay que disfrutar, después se acaba todo y no hay más chance. ¡Viva la vida!

3. En todos mis cuadros aparece mi familia, me pinto hermosa, flaca y joven. ¡Esa soy yo! Los demás se ríen; cuando uno pinta es dueño de crear una realidad a su gusto. Pero siempre están mis hijos, y mis nietos y están llenos de historias entrañables para mí. También aparecen personajes que se repiten, que los quiero, que un día se me presentaron y no los pude dejar (la abuela vestida de violeta, porque no hay forma de ponerle otro vestido, la gorda culona de pollera colorada, que siempre se me cuelga en los cuadros... y algunos otros). Yo me divierto mucho con los personajes y las historias que se arman, historias que no siempre se ven, pero siento que de, algún modo, algo intuye el que los observa. No quiero pintar algo que me es ajeno, me divierte más cuando soy parte de la historia.

4. Yo no vivo en la ciudad. Vivo en un barrio, así que la ciudad no aparece tanto. Pero en ciertos momentos apareció, cuando fui a una murga y me fascinó, y luego fue mi tema por un tiempo; fui a Palermo, hice croquis, tomé fotos, etcétera. La arquitectura me gusta, y cada tanto aparece un tema urbano, pero la vegetación y los personajes es lo que más disfruto al pintar.

Gabriela Lago

1. La pintura naïf es otro estilo, otra manifestación del arte y del espíritu. Como digo en mi blog: "otra forma de ver el mundo." Mi naïf no es primitivista como se alude en tantas descripciones del estilo, porque tengo incorporada la perspectiva y me gusta buscar distintos planos, luces y sombras. Digo que es "generoso" porque permite mostrar las cosas con otras dimensiones y matices. Teniendo una base real, juego con las formas y colores. Si bien participé en talleres de pintura (naïf, figura humana, bodegones, etcétera) y "parece" ser más fácil dibujar figuras que no son hiperrealistas, los detalles, que abundan, a veces llevan igual tiempo y trabajo. Pero al mismo tiempo mi obra tiene espacios libres que le dan "aire" a aquello que quiero plasmar en la tela y mostrar mi estilo propio, mi paleta y mis figuras.

2. Mi concepción del paraíso: el paraíso del Dante, donde hay paz. Aparece en mi obra como una danza y espiada por ángeles. También hice un nacimiento en el campo y una *Sacra famiglia* (inspirada en los *tondi* de Rafaello).

3. La familia unida, trabajadores, contemplativos. Aparece mucho la familia trabajando y compartiendo.

4. Vivo en la ciudad, busco sus atractivos para plasmarlos en la pintura. Al presentármeme la oportunidad de hacer tarjetas a beneficio de hospitales públicos para las fiestas navideñas, pinté algunos lugares significativos y que la representan, adornados para esa ocasión: la Municipalidad, la estación de trenes, la glorieta de la Plaza San Martín y una visión de la ciudad de madrugada con baile.

Silvana Langlois

1. Desde que comencé a pintar, en forma autodidacta, surgió de mí este estilo. En mi caso defino a la pintura naïf como aquella que me permitió transmitir, a través de los pinceles, el interior de mi alma, mis sentimientos, alegrías y tristezas sin necesidad de reglas académicas, ni condicionamientos intelectuales. En mis obras imagino situaciones cotidianas en un contexto surrealista. La pintura naïf es fresca, simple, pero siempre hay mucho para observar e interpretar en cada detalle.

2. Sólo una vez pinté el Paraíso. No fue mi tema preferido. Lo hice para una convocatoria de una galería, en la que el tema era el Viejo Testamento. Lo pinté no de forma tradicional, sino que se situaba sobre las hojas de árboles. La obra se llama *Paraíso, tentación y castigo*.

3. La familia siempre tuvo para mí mucha importancia. Creo que es la base de las buenas personas, y el lugar ideal para el desarrollo del ser humano. En varias de mis obras aparece, a través de diferentes personajes y simbolismos.

4. Las ciudades no son mis preferidas. Generalmente son sinónimo de caos y grises. Casi no tengo obra urbana, solo *Color en tránsito*, dedicada a una persona muy especial para mí, que se especializa en estudios de tránsito. Esta obra no surgió de mi imaginación como el resto de mi obra. Está basada en una foto aérea de la Avenida General Paz, a la cual yo le puse mi toque naïf y ¡mucho color!

Susana Llorente

1. Es pintar mis visiones y vivencias que siento de forma espontánea, soy autodidacta.

2. El paraíso es ver la luz de Dios. En mis obras siempre está presente algún motivo religioso; siempre pido al Espíritu Santo su inspiración. He pintado varios cuadros religiosos para iglesias.

3. La familia está compuesta por hombre y mujer, hijos. Pinto muchos cuadros con historia de mi familia abuelos padres etcétera. Vivencias.

4. En las ciudades siempre hay cosas lindas. Pinto muchos cuadros de ciudades.

Cristina López

1. Para mí la pintura naïf es la expresión espontánea de mi alma. Cuando pinto me transporto a un mundo lleno de sentimientos puros e ingenuos, el cual está colmado de colores, paisajes, y personajes que coinciden con seres que forman parte de mi vida presente y pasada. Pintar para mí es como extender brazos del alma y enlazarlos con expresiones de mis pinceles.

2. El paraíso para mí es como tocar el cielo con las manos, en mis cuadros siempre hay algo del paraíso por ejemplo: los árboles con sus ramas extendidas hacia el cielo, los pájaros, los horizontes infinitos, la luz, las flores y los inocentes y puros niños jugando.

3. La Familia son mis seres queridos, que me rodean y por los cuales vivo y sueño todos los días. Siempre están en mis cuadros pues pinto historias con grupos familiares, por ejemplo *El casamiento en Avellaneda*, en el está presente toda la familia y los vecinos también.

4. Ciudad... lugar donde vivimos, con sus casas, calles, almacenes, plazas y avenidas. He pintado muchos cuadros de la ciudad, adoro pintar sus calles, esquinitas y casas sobretodo... allá en el tiempo. He pintado La Boca a través de los ojos de mi querido abuelo, impregnada de sus recuerdos y de sus suspiros por un tiempo lejano.

Ricardo Luzuriaga

1. Es optimista, recordativa y se presenta en ella la realidad presente o pasada con frescura. Sus colores son brillantes y la técnica es diferente a los otros estilos (académicos, de vanguardia, de "búsqueda", etcétera). Es una pintura que se siente, no se estudia y no debe fingirse. Todo esto corresponde a la pintura auténtica. En el siglo veinte, el pintor naïf le agregó elementos que se incorporaron en su cultura universal. Es la pintura del domingo, de las vacaciones o del "descanso" después de un día de trabajo antes de ir a dormir. En ella se refleja el niño que no quiere desaparecer y quien conserva todo aquello que vivió. En el actual milenio se está haciendo pintura ingenua en la computadora con la técnica de 3D y tiene una buena acogida entre los pintores nuevos jóvenes. Lamentablemente, con esta actitud la pintura naïf está tomando otro camino en el cual no se refleja ninguna característica esencial de la pintura auténtica.

2. El paraíso es un lugar de belleza maravillosa que siempre se ubica en el cielo. En la Tierra existieron algunos paraísos llamados "parque de la realeza o del placer", cotos privados de los poderosos que reproducían en sus jardines "cuidados o no" (estado natural) el paisaje del paraíso celestial. Recuerdo los jardines colgantes de Babilonia, las campiñas de nobles ingleses del siglo diecisiete y dieciocho, los jardines cuidados franceses del siglo dieciocho, los jardines musulmanes en el sur de España, etcétera. El paraíso aparece en mis obras en los elementos de una escena cotidiana en el campo, la ciudad o en un pueblo del siglo diecinueve. Así puedo encontrar flores, cielos luminosos y transparentes del mediodía, arroyos y la "armonía" entre los personajes.

3. La familia se presenta como "familia tradicional". En ella vuelco mi experiencia personal desde niño. Los padres, los abuelos, los tíos, otros parientes y amigos aparecen desde mis primeras obras ya sea en una reunión de Navidad, en una plaza, en una calle o en un interior.

4. La ciudad siempre aparece, tanto en las de temática europea (siglo diecinueve) como en la ciudad que vivo desde que nací. El crítico Eduardo Baliari, en un comentario de una muestra individual que presenté en el Banco de la Provincia de Buenos Aires, me definió como "el pintor de la vereda de enfrente", por llevar a la tela aquellas casas de estilo italiano, art decó, modernista de los años cuarenta, de Barracas y Caballito. Aparecen así algunas con su jardín al frente, sus rejas con enredaderas florecidas, sus eternas palmeras... que tantas veces vi desde el tranvía o el colectivo y caminando hasta la actualidad. Con el tiempo algunas van desapareciendo para dar ingreso a nuevas construcciones. Veo así con melancolía que mi ciudad natal cambia día a día.

5. Posdata: Siempre me acuerdo aquello que decía Ana Niniewska (importante pintora naïf ya fallecida): "Todos los días hay que pintar un sol..."

Carlos Manso

1. La pintura naïf es un reflejo interior de nuestra infancia que brota espontáneamente en la vida -gustando del dibujo- sin estudio premeditado, siendo auténtica, cuando no es copia de la moda de una época que la hace redituable.

2. Creo, por mi fe, que el Paraíso es un espacio de paz y espiritualidad, donde los Ángeles están prontos a bajar para la protección de los elegidos por la Divinidad Celestial. Lo he pintado pero viendo un Paraíso terrestre y muy argentino.

3. La familia, el hogar, es la verdadera base de formación en la niñez, con amor, educación, comprensión, ejemplo, cuidado, y otra parte primordial la lleva la escuela primaria, con su sana enseñanza en mentes puras... fuera de toda política.

4. La ciudad, la nuestra, aparece hoy día sumergida en el vértigo, en el egoísmo, sin tiempo, ¡caótica!... He vivido otro Buenos Aires, ciudad de la convivencia, de la confianza, de la solidaridad barrial por la dedicación vecinal a confortarla con los medios de progreso. Pero lo que más animaba a aquella ciudad era el vivir en calma, en paz y seguridad. Ésta ya no lo es.

Betina Masia

1. La pintura naïf es, a mi entender, todo aquello que remite a sentimientos relacionados con la niñez, con la inocencia, con la ingenuidad y la autenticidad; La utilización del color y la resolución de las obras a través de situaciones sencillas hacen del naïf un estilo agradable y cálido, de fácil recepción.

2. El paraíso es todo lo que está relacionado con el placer, visual y sensorial en este caso. En mi obra, yo considero que aparece permanentemente partiendo de la base de que plasmar la idea imaginada en obra ya acarrea mucho placer y creo que eso se transmite a quien lo recibe.

3. La familia, para mí, es el pilar más importante con el que una persona puede contar. Mi familia aparece en mi obra de muchas formas, a veces a través de pasajes cotidianos, sobre todo de mis hijos, que quedan plasmados en un cuadro y que, siempre con apoyo y crítica, participan hasta en la elección de los nombres de los cuadros.

4. La ciudad es el lugar donde vivo (Rosario) aunque no es el ritmo de vida que más me gusta, es donde estoy asentada con mi familia, donde me casé, donde nacieron mis hijos y donde se desarrolla toda nuestra vida cotidiana de familia. Aparece en mi obra ya que estudié arquitectura y tengo una formación y gusto por lo urbano, de hecho tengo una serie de cuadros de Rosario.

Roxana Muchnik

1. Yo podría definir el naïf como un arte popular, figurativo, costumbrista, que generalmente cuenta historias, localista (existe un naïf argentino y fundamentalmente de Buenos Aires) y que se vale de técnicas que permiten que el mensaje entre el artista y su público sea directo, haciendo uso de una estética simple, de mucho color, de humor, y otros elementos, que movilizan sentimientos que están a flor de piel. En mi caso el naïf es un arte que me permitió conjugar mis ganas de pintar, mi profesión de arquitecta, mis ganas de contar historias, y fundamentalmente mis "deseos": quisiera que esto fuera así, quisiera que esto esté así, quisiera que nos sintamos así. Siempre trate de rescatar lo positivo dentro de lo negativo (yo comencé a pintar siendo estudiante de arquitectura, en los años setenta con todo lo que implicó) por esta idea de que lo positivo está y que es lo que nos da ganas: por ejemplo cuando yo comencé a pintar a mis abuelos inmigrantes, yo sabía que venían a un país desconocido, sin nada, dejaban a su familia, no encontrarían las tierras prometidas y seguramente no volverían a su país de origen, pero tuve la necesidad de que mi cuadro se llamara *Esperanza* y es eso: había algo bueno para ellos y yo lo quise contar. Esto es lo que me determino siempre, encontrar lo bueno entre lo malo, lo humorístico entre lo serio, lo colorido entre lo gris.

2. En general en mi obra no está el paraíso. Soy muy terrenal y todo está muy apoyado en el piso. En todo caso mi fantasía está en la exacerbación de los valores terrenales, el amor, la familia, la amistad, la convivencia, etcétera.

3. En toda mi obra está la familia, explícita o implícitamente: en los barcos, en las historias, en la calle, en los interiores, pero la familia no por la institución familia en sí, que está permanentemente cambiando y que hoy no tiene tanto que ver con la de mis abuelos, ni desde la melancolía, sino como la expresión de algunos de los sentimientos que ella encierra y que me gusta que se mantengan.

4. En toda mi obra está la ciudad, aun en los interiores que son interiores de Buenos Aires, la ciudad de antes, la ciudad de ahora. No me imagino que pueda contar una historia sacándola del contexto de Buenos Aires y su sociedad. En general son historias de Buenos Aires. Siempre fui muy observadora de la ciudad y sus personajes. Yo soy de aquí y lo que cuento es de aquí. Intento no fantasear con la ciudad, ni pensar que todo tiempo pasado fue mejor, ni disfrazarla, no vestirla de flores y pájaros, me gusta ver la ciudad como lo que es, como lo que fue, el lugar real donde vivimos, el lugar donde trabajo en mi profesión, y que me gusta tanto. Y así intento mostrarla. Tal vez me tomo la licencia de darle un valor agregado haciéndola que aparezca más ordenada, más limpia, más usable, más pintada, como debería ser, como para darle un contexto en donde se puedan desarrollar mejor las historias de la vida cotidiana tal como yo las veo o las deseo en realidad.

Alejandra Musel

1. En lo personal, defino la pintura naïf como la posibilidad que tenemos los que nos dedicamos a este estilo de tener una mirada de niños, infantil e ingenua sobre todo lo que nos rodea, es buscar esa criatura interior que llevamos dentro e interpretar la realidad con esa mirada.

2. El paraíso es un tema recurrente en la pintura naïf, posee literatura al respecto francesa y yugoslava donde se hace hincapié en su vinculación. Tengo dos cuadros relacionados con el tema a pedido de un concurso pero lamentablemente no tengo fotografías.

3. La familia, según mi concepción, es la célula fundamental del ser humano, la familia es lo que nos sostiene para seguir adelante en el camino de la vida. En un principio no aparecía en mi obra pero luego la fui incorporando poco a poco, colaborando en el campo y participando de las distintas actividades que se desarrollan en el mismo.

4. Mi obra está relacionada, prácticamente en su totalidad, con el campo, después incursioné, hace unos años, en pinturas de México y Guatemala, y, siguiendo el mismo estilo naïf, pinté muchas situaciones en las ciudades mexicanas y guatemaltecas, pero siempre de mercados, pueblos coloniales, iglesias, etcétera.

Ana María Nale

1. La pintura naïf para mí es una experiencia única y mágica, donde se combinan de manera espontánea sentimientos, recuerdos de la infancia, sueños y fantasías. Tiene un mensaje esperanzado de la vida y lo trasmite de manera franca, produciendo una emoción inmediata en el espectador. Tiene color y calidez. Sus temas tienen que ver con la vida y se sitúan en pueblos lejanos, en nuestra ciudad, en cualquier calle o rincón de nuestra infancia.

2. Soy creyente y entonces mi concepción del paraíso tiene que ver con un lugar lleno de paz fundamentalmente. Creo que, en algunos pueblos de mis cuadros, está presente metafóricamente el paraíso, porque, de alguna manera,

trasmiten esa paz. Son lugares imaginarios, apacibles, cálidos, que invitan a quedarse para siempre.

3. La familia es el centro de mi vida. Es lo más importante para mí. Le dedico todo mi amor y mi tiempo. Está de manera implícita en algunas obras mías y en otras de manera concreta. En mis pueblos, creo que siempre te imaginas que detrás de esas casas hay familias transitando sus vidas con sus alegrías y tristezas.

4. Soy arquitecta así que tengo un concepto un poco profesional de la ciudad. Pero básicamente la ciudad es movimiento, diversidad, caos. En alguna de mis obras hay retazos de ciudad, rincones, alguna calle imaginaria. Creo que mi obra se inclina a representar pueblos más pequeños, que tienen relación con la naturaleza, más apacibles, donde parece que el tiempo transcurriera más lentamente y de manera más armoniosa.

Graciela Oliva

1. Para mí, la pintura naïf, es la manifestación de la vida misma, la necesidad de mostrar mi entorno, de manera colorida, alegre, mi mundo son los animales y el campo, dado que vivo en el campo, y es lo que pinto, de manera aniñada, muchas veces creando una obra situaciones que no son reales, pero que quisiera que lo sean...

2. Creo que el paraíso está adentro de cada uno, mi paraíso son momentos, y esos momentos muchas veces pude sacarlos del interior y transformarlos, tengo una pintura que se llama *Casamientos con gansos*, que a mi gusto representó mi paraíso: una capilla, existe en Puerto Pirámides, al sur..., un caballo blanco, es real, un carruaje, dos pajaritos (son mis hijos), una bella mujer, algo regordeta, (soy yo), un caballero elegante (mi marido), y muchos gansos contemplando la escena (es cómico, pero ¡representan a familiares!), los inunda el color lila y violeta que se pierden en los árboles, esa escena sería mi boda, que de esa manera no pudo ser... siempre estuvo en la imaginación y desde el 2007 está en Madrid, porque fue la pintura que ganó el *Tercer certamen de arte naïf*, de Madrid.

3. No sé qué escribir con respecto a esta pregunta, pero trataré de expresarme. Mi familia es mi mundo, todo gira alrededor de ellos, mi hija, mi hijo y mi marido, que sin su ayuda muchas veces no podría dar a conocer mis pinturas, no podría dedicar tantas horas a pintar si no entendieran que esto es mi felicidad. En mis pinturas, como describí anteriormente, aparecen miembros de mi familia, y de muchas maneras: En una obra que se llama *De visitas*, en la cocina entreabierta se lee un almanaque que dice Don Pita, y eso representaría a mi padre, otra obra, que se llama *Don Bebe Pérez, asado, ranchera y vino*, representa un día de música de un tío cantor de folclore. En muchas de mis pinturas represento a mis hijos con pajaritos ¡no sé porqué lo hago!

4. Me gusta la ciudad, pero no la ciudad que hoy tenemos en Buenos Aires, por ejemplo, entonces no siento ganas de pintar nada que tenga que ver con mucha gente, con gente nerviosa, con gente apurada..., por eso no tengo ninguna obra con motivos de ciudad o elementos que conformen una urbe.

Lidia Papic

1. La pintura naïf es un estilo muy particular, ingenuo, espontáneo, vemos personajes rayando la caricatura, con bordes perfectamente delimitados, que parecen figuritas pegadas en un paisaje, sumamente detallado, desde la puntilla de un mantel, hasta libro por libro en una biblioteca, con todos sus detalles. Es anecdótico, en cada cuadro naïf siempre hay una historia por descubrir, el

espectador puede mirar una y otra vez un cuadro naïf y siempre encontrarle cosas nuevas.

2. En mi caso particular, encuentro el paraíso en las cosas cotidianas, en calles de Buenos Aires, limpias y cuidadas, en paisajes de nuestra bella Argentina, llena de rincones hermosos, ya que soy una pintora más realista, no suelo pintar el paraíso como lo siente el común de la gente.

3. Para mí, la familia es muy importante, es el eje de nuestras vidas, sin ella andaríamos a la deriva. Y en este momento de la sociedad, cuando tiende a desaparecer..., a mí me gusta rescatar esos momentos ideales, no solo la parte familiar, sino la gente en general; pinto un vigilante como era antes, donde uno confiaba en ellos, pinto las puertas abiertas, como deberían estar, sin el miedo a la inseguridad, los niños jugando tranquilos y sin violencia, todo eso va de la mano del concepto familiar: el respeto por el otro, la palabra de honor... cosas casi perdidas...

4. En la mayoría de mis cuadros la ciudad aparece con sus edificios emblemáticos, sus cafés, me gusta mucho que la gente los recuerde..., tal vez algunos edificios no guardan las proporciones correctas ni las perspectivas adecuadas, no soy arquitecta, pero cuando hay alguna línea que por intuición me molesta la arreglo y si no me molesta a la vista, aunque la perspectiva no esté bien, la dejo.

Elena Politis

1. La pintura naïf es libre, no cumple reglas, obedece a sentimientos, es espontánea. No importa si las proporciones o la perspectiva han sido guardadas rigurosamente, sino los colores brillantes, la alegría de sus trazos, la meticulosidad a veces de los detalles, que interesan a los pintores y en cuya realización se complacen.

2. El paraíso es el lugar donde Dios puso a Adán y Eva. Yo nunca lo pinté, pero sí pinté, en plazas y jardines, árboles, plantas, animales, que hubieran podido estar en el paraíso. En realidad yo soy preferentemente pintora de interiores y en la calidez de mis ambientes logro mi paraíso, alejado del mundo, un mundo propio, mío, donde me siento feliz.

3. Mi familia es muy importante para mí. Dicen que en cualquiera de mis cuadros, las mujeres jóvenes se parecen a mis hijas. He pintado un cuadro, *La familia*, que es exactamente el living-comedor de mi casa; por el balcón se ve un paisaje que es real y los muebles y tapizados son exactos. Representa un almuerzo de domingo, con mi marido, hijas, yernos y nietas.

4. La ciudad nos rodea y nos envuelve, por ella transitamos y también disfrutamos algunos de sus lugares. He querido dejar testimonio de cómo son esos lugares y he pintado muchos rincones de la Boca y Barracas (mi barrio), la plaza, la iglesia, la escuela donde trabajé. Algunos lugares clásicos, la casa de Gobierno, edificio de la Prensa, en Avenida de Mayo, catedral de Lomas de Zamora, plaza San Telmo, etcétera.

Alicia Recagno

1. Para mí, la pintura naïf es la que se plasma en una obra de acuerdo a lo que sentimos, tal cual nos surge del corazón, de nuestro interior, en forma pura y espontánea, teniendo o no conocimientos técnicos de plástica o dibujo. Las proporciones y las perspectivas funcionan según las reglas del propio pintor. Podemos, desde la pintura naïf, representar paisajes, costumbres, tradiciones, hasta fantasía imaginarias.

2. El paraíso es el lugar ideal, donde todo es perfecto y hermoso. En mis cuadros hay muchos lugares o jardines ideales.

3. La familia es donde encuentro la unión de mis seres queridos, donde podemos encontrar la contención y el amor que todos necesitamos para desarrollarnos como seres espirituales. La familia es el núcleo de la sociedad. La familia está presente en muchos de mis cuadros, pintando a mis hijos, mis padres, mis abuelos, etcétera.

4. La ciudad es donde vivo, nunca pinté mi ciudad, pero sí ciudades imaginarias. Me enamoré del Delta del Paraná y pinté sus ríos, su gente y sus paisajes.

Pilar Sala

1. Es pintura intuitiva, fresca, creativa, fantasiosa. Es la expresión más acabada del sentimiento primario.

2. El paraíso es la paz, la quietud, es la forma más perdurable de la felicidad. Es intangible. Nunca concreté en forma expresa el paraíso en ninguna de mis obras pero está presente en la mayoría. Al paraíso, lo veo en toda mi obra. Cuando no pinto es porque no puedo volcar mi concepto de paraíso, o porque no tengo la paz necesaria para verlo. Lo pinto en forma irreverente. En situaciones de la vida cotidiana. Hasta en situaciones cómicas veo el paraíso

3. Tengo demasiado idealizado el concepto de familia. La familia aparece en casi toda mi obra. Traviesamente pinto situaciones cotidianas o cómicas, donde solo yo sé que pertenecen a miembros de mi familia. En forma casi pícaro deslizo personajes reconocibles solo por mí.

4. A la ciudad la amo y la odio. Es grosera y amable. Es majestuosa y chata. En mi obra la ciudad aparece de dos maneras: desdibujada o idealizada. A veces la pinto en el fondo como algo donde no quiero volver (vivo en Vicente López) y a veces como algo casi idílico que me fascina. Agobiante y divertida.

Alejandra Sanguinetti

1. No sé qué es la pintura naïf, parece mal, pero es la verdad. Yo sólo pinto. Algunos que estudian o tienen un acercamiento a la pintura desde otro lugar (no del hacer), a veces incluyen mi pintura dentro de la vasta pintura naïf. A pesar de que he leído bastante sobre el tema no puedo definirla estéticamente, son muchos los conceptos que se mezclan y que no son patrimonio exclusivo de la expresión naïf (falta de perspectiva, perspectiva oriental, colores planos, detalle excesivo, relato, falta de proporción). A fin de cuentas, lo único que podría decir es que tiene que ver con aquellos que no estudian, que no se acercaron a la tela o la tabla desde el intelecto, desde el aprender en la academia. No es mi caso, yo estudié, como casi todos, un montón de años de mi vida. Soy una pintora que es arquitecta, y el dibujo con la mano y el lápiz es el lenguaje para mostrar las ideas en arquitectura, en un primer momento, cuando no hay materialización. El dibujo fue mi instrumento y es como escribir para mí, mi letra es un dibujo y no una caligrafía del tipo que enseñaban en el colegio. No creo que la ingenuidad en el arte sea patrimonio o privilegio de un género. Me parece que todas las grandes obras de arte tienen un carácter ingenuo ya que suelen señalar aquello en lo que no se detiene, en general, el razonamiento. Tengo un taller donde enseño técnicas para poder expresarse en pintura, en dos dimensiones. No enseño pintura naïf. Muchos de los alumnos que vienen o han venido se expresan de una forma que puede considerarse naïf. No me interesan las recetas y no enseño recetas. No busco deliberadamente estar en grupo, en un rebaño, pero vivo en sociedad y me interesa el intercambio. Sé y he observado lo que usted comenta en su artículo sobre el grupo de los naïfs. No es todo muy celestial. Hay competencia y guerra. Participo poco porque no me interesan mucho la “carrera” (premios, honores, etcétera).

2. El paraíso es el espacio de mi sensibilidad. No sólo el paraíso de Adán y Eva. Es la Edad de Oro, la armonía, la naturaleza, la belleza. Es el lugar donde todo es posible, a veces es bellamente desproporcionado, crece desmesuradamente o se hace pequeño. Es donde residen los deseos, las ilusiones, las razones, los sueños, los anhelos, las angustias, las felicidades. Muchas veces estoy en el paraíso. Es un jardín perfumado, un bosque oscuro de mil especies, una selva rumorosa, un mar sin límites, un cielo que se cae de tormenta, la vía láctea que nos secuestra, las cuatro lunas juntas en la oscuridad. También puede ser un infierno, donde conjurar las angustias, los monstruos. Siempre está ahí. Mi obra está pintada en ese paraíso o lo pretendo. Siempre lo busco, a veces lo alcanzo. Ojalá otros puedan verlo y entrar. En el paraíso todo se mezcla no hay sectores no hay compartimentos. Ahora es el cielo, ahora es la tierra.

3. En el paraíso no hay familias, solo hay amor. Pinto familias de árboles, familias de estrellas, familias de olas. Uniones de hecho, no de derecho.

4. La ciudad es vacía. Es la arquitectura. Es idea, es pensamiento. Materialización de las ideas, formas, luz, color, texturas, olores. Es el espacio cobijante. Vivo en la ciudad y elimino lo que no quiero de ella. Es mi memoria de muchas ciudades unida a la memoria de siglos de habitar la ciudad. Amo las ciudades. Las ciudades son eternas, viven más que los que las construyen y sus vidas cambian con el tiempo siempre se mueven. En mi pintura aparece vacía o como marco del paraíso, son casitas de la historia de la arquitectura, son lugares que guardan secretos. Son balcones, cornisas, cúpulas, escalinatas. Siempre la pinto desde el recuerdo, desde la memoria. La observo con amor, como a los árboles, y pinto lo que observé, lo que queda en mi sensibilidad. Queda mucho porque amo las ciudades. Pinto también las ciudades que otros han visto, que describen en sus libros, que se aparecen en mi imaginación. Siempre son escenarios. A veces las veo de lejos. Desde el cielo o desde otras ciudades. Mis bosques, algunas veces tienen estructura de ciudad, con avenidas, plazas, pequeñas calles, muros. Cuando no se ve arquitectura, también hay arquitectura.

Cristina Santa María

1. La pintura naïf es la visualización del Universo, que existe en la parte más pura del corazón humano.

2. El paraíso es la vida en su plenitud, basada en la armonía entre el hombre y la naturaleza, el cosmos, todo imbuido del espíritu de su Creador. El paraíso aparece en mi obra en lo que sería el principio del hombre, cuando aún está sumergido y unido a la naturaleza (Adán y Eva), pero está por separarse de ella para terminar maltratándola como su mayor depredador, y en ese camino, separándose del Espíritu Creador ("pecado original", representado por una tormenta y árboles secos). Al final de ese camino recorrido por la humanidad, en que desarrolla todo su potencial aún a costa de perjudicar a la Tierra que lo sostiene, vuelve a recuperar el sentido de integración con el cosmos y el Creador, pero ahora en toda su maduración y gloria.

3. Mi idea de familia es de aquellas personas unidas por lazos de amor y de sangre (aunque no necesariamente), que comparten todas las circunstancias de la vida, en la que cada uno se desarrolla en armonía con los otros y trata de ayudarlos en todo para alcanzar la felicidad de todos sus miembros. La familia aparece en mi obra plástica especialmente compartiendo la mesa, donde se encuentran el padre y la madre, los hijos y los abuelos. Eso no significa que no existan otros modelos de familia diferentes donde el amor sea el principal motivo de compartir la vida.

4. Concibo una ciudad como el lugar donde la gente sería más feliz si tratara bien al resto, se ocupara de sus asuntos respetando los códigos de convivencia. También debería ser el ámbito donde se desarrollan las virtudes o talentos personales en función de la comunidad y de aquellos que más necesitan. La ciudad aparece en mi obra plástica. Arriba de un árbol, el árbol de la vida, las casas construidas en las ramas de ese ser infinito que simboliza la naturaleza creada por Dios para darnos todo lo que necesitamos, en sus frutos (necesidades materiales) y sus flores (necesidades espirituales). Hacia esa ciudad se encaminan todos los pueblos de la historia, desde todos los puntos del planeta, o sea, desde sus características o razas, modos de pensar o religiones, para vivir elevados y cobijados, en la eterna presencia de Dios. Es la nueva Creación y los nuevos Adán y Eva. También la representé en otras obras como la Ciudad de la Luz, a la que se llega pasando un puente. O descendiendo gloriosa del Cielo, en una nube, anunciada con trompetas por los ángeles. Otra vez la representé en una montaña, debajo del árbol de vida en otoño, con una lluvia de hojas secas, representando una etapa de la vida de la humanidad, que deberemos pasar, donde los bienes de la naturaleza escasean, probablemente por la misma acción del hombre.

Anikó Szabó

1. La pintura naïf o ingenua se caracteriza por su candidez, espontaneidad e inocencia produciendo un efecto simpático y alegre de comprensión inmediata. Los artistas “naïf” son autodidactas, no se preocupan por la perspectiva –que puede tener muchos puntos de fuga– ni por la incidencia de las sombras o el claroscuro; usan colores cálidos y cromáticos en su mayoría. No pintan lo que ven sino lo que recuerdan o que creen haber visto. En el tratamiento de la figura humana se percibe que las proporciones son subjetivas; el protagonismo anecdótico de los personajes determina sus tamaños relativos. Con formación académica o autodidacta el artista naïf es ingenuo desde el momento que el mundo que refleja nace en su fe profunda en lo que cree descubrir como realidad.

2. Mi visión del paraíso se transforma en un paisaje interior pleno de colores, alegría, paz y esperanza que rescata el alma de niño que hay en cada uno de nosotros. En mis pinturas ese paisaje consiste en una ciudad tal vez inexistente pero real para mí y para los que la contemplan.

3. La familia es la célula base de la vida humana y es la unidad grupal más pequeña. En mis representaciones, a veces llamadas “naïf urbano”, la figura es anecdótica y la familia no toma mucha relevancia pictórica.

4. Soy arquitecta, egresada de la UBA en 1976, y mi carrera reafirmó mi afición por pintar la ciudad con encuadres arquitectónicos, dejando de lado en parte las reglas adquiridas de la perspectiva. Vivo en la ciudad de Buenos Aires y retrato mi entorno a mi manera, pinto una ciudad utópica e ideal, con colores que no tiene pero que le gustaría tener o tal vez sí los tiene y hay que saber descubrirlos, a través de sus diferentes climas y estaciones del año.

Martha Tominaga

1. Pienso, pinto y escribo como naïf. La pintura naïf es un arte de aficionados, por lo tanto no hay escuela, no se enseña ni se aprende, es espontánea y cada pintor tiene una técnica propia; la proporción y la perspectiva también tienen reglas propias. Refleja hechos agradables, cotidianos, nuestro campo, costumbres, temas bíblicos y no hay temas de violencia. Esto no quiere decir "que evadamos la realidad" como una persona muy conocida me lo hizo notar. Se ven muchas obras realizados por artistas con formación académica que, si

bien sus obras son aceptadas como naïf, creo que están tomando otro camino. ¿Es naïf o no? Una de las pocas artistas que conservan el estilo naïf primitivo es Roxana Muchnik. Como profesional es arquitecta, pero cuando pinta, es naïf. Se olvida de la perspectiva, de las luces y de las sombras. Su arte es inigualable.

2. Me imagino [el paraíso como] un lugar hermoso lleno de plantas, con flores, pájaros, mariposas, árboles, un río. Donde viven Adán y Eva. Ella gordita, el morocho y más bien menudo. Cerca un manzano y la serpiente. La vestimenta es una hoja de parra atada a la cintura con una soguita... Es mi obra que participó en un concurso internacional.

3. Como naïf la familia es papá, mamá, los hijos y abuelos. Además de una mascota... Reunidos en una gran mesa los domingos saboreando los ravioles que preparó la abuela, bien caseros. Curiosamente, ahora me doy cuenta que jamás aparece la familia en mi obra. ¿Por qué será? Tengo una familia normal con cincuenta y dos años de casada, con hijo y nietos que siempre nos visitan.

4. Siempre pensando como naïf: la ciudad es el cemento. Muchos edificios, calles con mucho tráfico, mucha gente. Solamente aparece la ciudad como fondo en mi obra. Como parte importante. Ciudades formadas por pequeñas casitas en un barrio, incluyendo la villa 31, de Retiro.

Eduardo Ungar

1. Es un género que expresa el alma del artista, en el que prima la intuición sobre la razón, a través de un lenguaje no académico.

2. [El paraíso] Más que un espacio físico se trata de un ambiente de armonía espiritual que bien puede congeniar con lo cotidiano. De acuerdo con esta concepción el paraíso aparece en imágenes del hombre inserto en las maravillas de la naturaleza.

3. En mi obra aparece [la familia] en los encuentros y reencuentros, en las tareas compartidas, en festejos y en el trabajo diario.

4. La ciudad se me aparece como un espacio que nos refugia y nos rechaza al mismo tiempo. Si aparece la ciudad en mi obra en una forma entre risueña y nostálgica.

Patricia Valentín

1. Es un tipo de pintura que se mantiene al margen de las corrientes estilísticas históricas, que se ha desarrollado desde hace varios siglos y que no se deja llevar por los estilos artísticos de "moda". El arte naïf ha perdurado en todas las culturas y en nuestro país ha sido fuerte su impronta.

2. No es un tema de mi interés, mi obra no se remite a la temática religiosa.

3. La familia es un tema recurrente en mis obras, ya que al trabajar con personajes que se repiten, en diferentes situaciones, aparecen las relaciones de familia.

4. La ciudad y el campo, son escenarios característicos de mis trabajos, allí se desarrollan las escenas típicas. Las ciudades en realidad no son grandes urbes sino pueblos del interior de la provincia. El barrio es un componente que se repite.

Laura Vidra

1. La palabra naïf, en francés significa ingenuo y es una expresión en donde el artista vuelca toda su espontaneidad, sencillez, simplicidad y creatividad sin importar los conocimientos y las técnicas del dibujo y la pintura.

2. El paraíso es un conjunto de lugar, situación y sensación idílica, que solo la puedo sentir gracias al amor que siento hacia todos mis seres queridos, familia y amigos, y el mismo que recibo de ellos. Mi paraíso aparece en la mayoría de

mis obras, en las plazas colmadas de familias y parejas de enamorados disfrutando de la belleza del amor y del lugar. En las reuniones familiares donde se vive la tradición de la religión en un ambiente hogareño. En los paisajes donde vuelco todo el inmenso colorido de una paleta.

3. La familia es lo más importante de mi vida, es el amor que me contiene, me da seguridad y tranquilidad. Es el sol que me da calor, el aire que me da vida, el agua y el alimento que me da la energía. La familia aparece en mis obras, en los festejos religiosos o tradicionales, disfrutando de lugares, paisajes, plazas, calles.

4. Me siento más cómoda desarrollando situaciones con personas en un ambiente natural, paisajes, plazas, o apenas una fachada de uno, dos o tres edificios-casas, que realizar un entorno de la ciudad, y en el caso de las pocas obras que hice mostrando un panorama de la ciudad, la cubro con mucha vegetación.

Cristina Villarino

1. La pintura naïf es la pintura por la cual puedo expresar emociones y plasmar recuerdos para compartir

2. El paraíso es un lugar ideal, donde no existe el dolor. En mi obra, no aparece.

3. La familia es la base de toda sociedad, la que da las raíces al hombre, lo forma para la vida y su acción en la sociedad. En mi obra aparece la familia, ya que inserto en ella personajes y momentos vividos en el seno de la misma.

4. La ciudad es un lugar, que debe ser agradable para vivir, y que respete al hombre por sobre lo demás: En mi obra aparece, pero generalmente con imágenes del pasado reciente.

Elsa Zaparart

1. La pintura naïf es mi manera de describir el mundo en el que vivo mezclando imágenes reales y/o imaginadas

2. El paraíso es la belleza de lo armónico en la tierra, aparece en mi obra todo el tiempo.

3. En mi obra aparecen familias fueguinas.

4. En mi obra, la ciudad aparece limpia de caos, en su estado puro, sin contaminaciones visuales.

Liliana Zengel

1. La pintura naïf para mí, recordando que mi origen familiar está estrechamente vinculado con Europa Oriental, Polonia, es una forma de expresar sentimientos... Es una más de las formas de comunicación que trae la carga de la emotividad, el recuerdo, el presente y el futuro, en fin, la forma más completa de vincular el interior del ser humano con sus congéneres y de este modo llegar a lo que uno quiere decir y siente. Siempre, quienes están contemplando una obra naïf, como público de cualquier edad, entienden el mensaje, lo reconocen como propio y así lo interpretan según su valoración emocional y estética. Aquí no juega la excelencia en las técnicas de la composición y los valores cromáticos, aquí se impone el corazón. No se hace un pintor naïf, ni se pinta al estilo naïf, pintor naïf se nace.

2. Mi concepción del paraíso, vaya pregunta, todos los pintores naïfs tenemos nuestra propia concepción. Es el compendio de nuestros anhelos. Aparece, por cierto, varias veces, en mi pintura. En una primera muestra del *Grupo del Domingo* (1988) formado por Juan Carlos Bonadeo, Ana María Cenzato, Alejandro Costas, Horacio Ponce, Ileana Rabin y yo (Liliana Zengel), nos pidieron que hiciéramos cuatro trabajos, cada uno sobre nuestro paraíso, fue una

de las mejores muestras. Apareció en mi obra: *El paraíso de la novela* (sobre la *Feria del libro* de ese año), *El paraíso de Adriana* (un casamiento en la pequeña iglesia de Bariloche y su entorno), *Adiós Paraíso* (la expulsión del paraíso) y *Adán y Eva, su Paraíso*, *El paraíso de tía Julia* (un patio correntino) y por último, *La expulsión del paraíso fue... en mayo... en Zalipie* (una leyenda eslava).

3. La familia como grupo o célula de la sociedad, tal como nosotros la vivimos (recuerdo que tengo 72 años) es la concepción de protección de nuestras vidas; En la mía como residente en la Patagonia, dentro de un grupo de origen polaco, con raíces muy fuertes y con múltiples tradiciones, que siguieron respetándose aún lejos del terruño y en otro entorno geográfico y de convivencia, siempre primó el respeto, la tolerancia, la hospitalidad y la amistad junto a la solidaridad. Lo lazos con todos los otros grupos, tan diversos y a la vez tan integrados, nos dio una pluralidad que aparece en nuestras obras. Siempre aparece en mis obras la familia, retratos, grupos en diferentes actividades, por ejemplo un grupo de inmigrantes posando para el fotógrafo en su viaje hacia América; juegos de niños, una madre embarazada esperando a su bebé, una abuela cuidando nietos en el jardín, una boda, cumpleaños, Navidades en la cocina, en el jardín, en el campo...

4. Respecto a la ciudad, en mis primeros años, viví en Comodoro Rivadavia, Chubut, era una pequeña ciudad y luego ya hace más de treinta años que vivo en Buenos Aires. Tanto la pequeña como la grande y las que visité en el exterior, aparecen en mi obra. Creo que el entorno es muy importante en la obra del pintor naíf. más que la temática. Donde vivo, experimento sensaciones y ellas se vuelcan a la tarea. Quiero contar algo sobre ello y no es relevante la ciudad o no. Es donde vivo y aquí me suceden cosas a diario. Pinté Toledo, Venecia, Varsovia, al igual que mucha obra de Comodoro Rivadavia, Gaiman, y por último el Barrio de Belgrano, en Buenos Aires, una muestra completa sobre ello: *La plaza redonda* (circular de un metro), *El café de Merlyn*, *La bendición del ángel*, *Aleteos y rayuelas*, *Una leyenda en Belgrano*, *Churbildo*, *Sólo para mujeres* y muchas obras más.

5. Y por fin, mis temas preferidos están también relacionados con la inmigración; lo polaco, lo patagónico, lo religioso, en fin la vida toda. Por mi sugerencia se creó el *Museo austral primitivos modernos* de Esquel, Chubut y en el cual tuve participación activa como colaboradora conjuntamente con el Intendente de Esquel Ingeniero Ongaratto, la señora Dalia. R de García, Secretaria de Cultura y la señora María del C. Linares, Directora de la Casa del Chubut, en Buenos Aires. Mas la participación de treinta pintores naífs fundadores

Miriam Zenobi de Pittaluga

1. Es una corriente artística caracterizada por la ingenuidad, espontaneidad y sencillez de las obras. En éstas se plasman escenas sobre temáticas relacionadas con las costumbres, tradiciones, trabajos y la vida en general del mundo que nos rodea.

2. El paraíso es un lugar apacible, muy bello, casi perfecto, no aparece en mi obra.

3. La familia es el núcleo más importante y fundamental de una sociedad, a través de ella se enseñan los valores, el amor y los afectos, imprescindibles para el desarrollo del individuo. Aparece en tres obras: *Cosechando en familia*, en la que el grupo familiar está trabajando en un campo de viñedos. Los siguientes

cuadros, *Luz de luna* y *Nocturno*, muestran el descanso en el viaje de una familia.

4. Es el lugar donde vive una determinada cantidad de personas, en donde se desarrollan actividades educativas, comerciales y sociales; además está formada por una gran cantidad de edificios y avenidas. No aparece en mi obra la ciudad.